

Boston College
SCHOOL OF THEOLOGY AND MINISTRY
Continuing Education Encore Events

Transcripción de
“El llamado profético a ir a las periferias según
el pensamiento del Papa Francisco”
Parte 1

Presentado en Octubre 24, 2017
By Dr. Felix Palazzi

[MÚSICA]

Padre Thomas Stegman, S.J.:

Buenos días. Muy buenos días. Me llamo padre Tom Stegman. Soy el decano de la Escuela de Teología y-- theology ministry. Y es un privilegio para mí decir, bienvenidos a todos. Muchas gracias. Y voy a introducir mi amigo, Hosffman Ospino, que va a introducir un, sorpresa, sorpresa. [RISAS]

Bienvenidos a todos. Tengan toda la comida que quieran. Gracias.

[HABLANDO EN INGLÉS] And if he misbehaves tell me I'm upstairs. [RISAS]

Dr. Hoffsman Ospino:

Pues buenos días nuevamente a todos. Y es un gusto para mí dar la bienvenida, como nos ha dicho el Padre Stegman, el decano aquí en la Escuela de Teología y Ministerio. Es un gusto para nosotros tenerlos con nosotros.

Seguramente otras hermanas van a llegar en el transcurso de la mañana. El tráfico está un poquito difícil, como siempre en las mañanas. El día de hoy-- de hecho, la gran sorpresa es que ustedes no van a tener un gran teólogo hablándoles esta mañana, sino dos grandes teólogos hablándoles esta mañana, ¿no? Y los dos son teólogos venezolanos, ambos son venezolanos. Nosotros tenemos el gusto de tener al doctor Félix Palazzi y Rafael Luchiani, que vinieron desde Venezuela.

Ustedes saben que Venezuela está en estos procesos de cambio, transiciones, y una situación difícil. Entonces algunos de los mejores pensadores se han ido a vivir a otros países, ¿no? Tal vez mientras se arreglan las cosas. Lo más seguro es que nosotros queremos que Félix se quede aquí hasta que tenga 95 años, ¿no? Entonces todavía no sabemos.

Félix nació en Venezuela y es profesor-- es laico. Es profesor de teología y de teología fundamental. Fue director de varios programas de teología en la universidad Andrés Bello, allá en Caracas. Parte de su investigación se concentra en las áreas de antropología, teología de la gracia, escatología, y también que escribe sobre temas de mariología, sobre la Virgen María. Y es muy apasionado con la cuestión de la teología pastoral, ¿no? De la teología pastoral. Actualmente es profesor aquí, asociado de Teología Sistemática Y Félix, en este momento, acaba de comenzar una serie de proyectos. De hecho, Rafael, Félix, y yo

Boston College

estamos trabajando en una serie de proyectos a nivel nacional en los Estados Unidos e internacional tratando de hacer teología.

Nosotros hablamos teología en Español, ¿no? Aunque se hace también en inglés. Pero con un sabor latino. Una especie de sabor latino, Latino Americano. Una teología con carácter iberoamericano, ¿no? En este momento, por ejemplo, parte de este proyecto estamos trabajando con Fernanda, que está aquí, que es chilena. Y Fernanda está avanzando un proyecto muy importante sobre la introducción del pensamiento del padre Alberto Hurtado, San Alberto Hurtado, de hecho.

No existe nada en Inglés, entonces vamos a tratar de introducirlo. Y la campeona la tenemos allí. Así que quienes están interesados en San Alberto Hurtado, entonces pueden hablar más adelante con Fernanda. Y de una vez les voy a presentar a Rafael duchen les digo un poquito de Rafael. Rafael lamentablemente, se está sintiendo un poquito mal de la voz, ¿no? Tiene gripe. Pero él dijo que iba iba a descansar ahorita temprano en la mañana para venir más adelante. Viene a la segunda charla.

Y Rafael duchen también es Venezolano. También, junto con Félix, tienen la misma trayectoria. Han vivido y enseñado en Caracas, Venezuela. Pero también han vivido y enseñado en Italia, en Roma en la Universidad Gregoriana. Han vivido en Austria. Y entonces-- y ahora los dos están radicados aquí en los Estados Unidos.

Rafael es un profesor de teología sistemas con especialidad en particular en Cristología. Escribe bastante de Cristología. Y hace poco escribió un libro sobre la teología del pueblo, que es básicamente la teología que inspira, que está inspirando al Papa Francisco en gran parte, ¿no? Al Papa Francisco.

Entonces es fascinante el trabajo que están haciendo ellos. Y Rafael es uno de los consultores para el CELAM ¿no? Es un consultor teológico en el CELAM. Entonces viaja constantemente a América Latina. Lo interesante es que puede viajar a todas partes de América Latina menos al propio país donde él nació, que es bien interesante. Pero entonces ya van a conocer a Rafael en persona. Félix les va a presentar más o menos a las 11 cuánto venga Félix. Así que nuevamente, gracias por estar aquí. Félix, gracias por aceptar la invitación de hacer esta charla. Y los dejo en manos de Félix. ¿No?

Si más adelante-- si se sienten que están muy como en un salón de clases, alguna cosa, muy restringidos, pasen las sillas para adelante o alguna cosa, para que se sientan más a gusto. Pero es una conversación en gran parte. Y como nos dijo el Padre Tom, hay bastante comida. Entonces la tarea es escuchar a Félix y comernos todo. [RISAS]

OK. Adelante.

Dr. Felix Palazzi:

Bien. Como le decía, nada de eso, de esos estudios, valen para algo si no hay algo muy fundamental, que yo creo que pasó en mi vida, que fue un 19 de Mayo de 1969, con eso se dan cuenta de que soy viejo, que fue mi bautismo. Ese día me bauticé. Me bautizaron. Y creo que todo eso genera lo que ha dicho Hosffman.

Boston College

La necesidad justamente de vivir el sacramento del bautismo. El sacramento del bautismo como sacramento de vida Cristiana, el seguimiento Cristiano. Creo que es algo que en nuestras comunidades tenemos que favorecer, el subrayar lo que significa el sacramento del bautismo. Porque muchas veces nosotros hemos perdido la óptica y al perderse la óptica, privilegiamos otros estados, el ser doctor en teología, el saber Santo Tomás perfectamente, el conocer el Denzinger de arriba a abajo, el poder tener una sapiencia sublime, y nos olvidamos de la vocación maravillosa a la que todos hemos sido llamados, sacerdotes, profetas, y reyes.

A los que todos hemos sido llamados. Y que justamente, me da mucha alegría encontrarme con muchas religiosas hoy, porque su voto religioso no está superior al bautismo. Su voto religioso fue para vivir con más intensidad ese sacramento por el cual nosotros pasamos de la muerte a la vida. Sus votos religiosos no nos separan de nosotros los laicos. Sus votos religiosos las insertan a vivir en radicalidad nuestra vocación Cristiana. Por eso creo que nada de eso de haber estudiado teología, nada de haber sacado títulos es más importante de ese acontecimiento. Me bautizaron un año después que nací, así que soy más viejo.

[RISA]

Bien. Yo quería empezar esta conversación-- porque es una conversación, rezando. Y para ello quiero-- les he pasado la letra "No hay que pensar el aire". "No hay que pensar el aire". A veces la canción-- las letras, se nos pueden ir. Estos son unos Jesuitas que se han dedicado a cantar. Y creo que es importante-- me parece importante empezar rezando nuestra mañana. Entonces pongámosle atención a la letra.

Tienen otra página que dice "Lo más importante no es". Entonces yo voy a empezar diciendo, "lo más importante no es", y ustedes van a continuar deseando lo que sigue. ¿Captamos? Yo digo "Lo más importante no es" y ustedes dicen la frase que sigue.

"Inspirados en los ejercicios, la segunda notación. No el mucho saber harta y satisface al anima más que el sentir y gustar las cosas internamente. Del prólogo de Juan. No somos nosotros los que nos ha amado Dios, sino Él que nos amó primero. Lo más importante no es.

[INTERPONIENDO VOCES]

Lo más importante no es

[INTERPONIENDO VOCES]

Lo más importante no es

[INTERPONIENDO VOCES]

Lo más importante no es

[INTERPONIENDO VOCES]

Lo más importante no es

[INTERPONIENDO VOCES]

Boston College

Lo más importante no es

[INTERPONIENDO VOCES]

Lo más importante no es

[INTERPONIENDO VOCES]

Lo más importante no es

[INTERPONIENDO VOCES]

Porque, ¿cómo podría yo buscarte, llamarte y amarte si tú no me buscas, me llamas, y me amas primero? El silencio agradecido es mi última palabra, mi mejor manera de encontrarte."

Bien. Como Hosffman ha dicho, el destino me ha puesto aquí a hablarles. Y estoy muy agradecido porque mi trabajo con las comunidades de Boston, sin ustedes, sé que es imposible de hacerlo. Hay mucho que hacer en la diócesis de Boston y en nuestra Iglesia Católica. Hay mucho que hacer. Hoy, yo voy a hablar de la Iglesia Misionera, voy a hablar de lo que significa la misión, y cómo entender la misión dentro de nuestras propias iglesias, dentro de nuestras propias comunidades. Muchas veces, como nosotros tenemos la imagen de misión e inmediatamente pensamos en África, pensamos salir fuera de Boston o de la diócesis a la que pertenecemos, salir adjacente. Pero creo que también es necesario focalizar nuestra atención, ¿cuál es la misión el día de hoy?

Una de las cosas que a mí me ha llamado la atención es seguir las huellas del espíritu. Y creo que hoy más que nunca estamos en esta función, este dinamismo de seguir las huellas del espíritu.

Yo hace dos meses adquirí un cachorro, un perrito, ¿no? Bellísimo. Se llama Ignacio. Le digo Nacho. Y los Norteamericanos piensan que es nacho and cheese o nacho and chili. No, Nacho es de Ignacio, ¿no?

[RISA]

Una de las cosas que yo he aprendido es un beagle, ¿no? Y entonces él camina con la nariz en el piso, ¿no? Él camina con la nariz en el piso. Creo que los cristianos tenemos que hacer exactamente eso, caminar con la nariz pegada en el piso, caminar buscando rastros, olfateando, ¿dónde pasa el espíritu? ¿Dónde está el espíritu hoy en nuestras comunidades? ¿Dónde está el espíritu hoy es nuestra iglesia? ¿Dónde está el espíritu hoy es nuestra historia? Y nosotros podemos pensar, ah, bueno, el espíritu es simplemente cuando estoy eufórico, ¿no? O cuando escucho una voz en mi oído, y eso es que el espíritu me está hablando. Hemos perdido la capacidad de oler el espíritu, de seguir el espíritu.

Es muy cómodo quedarnos sentados tranquilos y esperar que nos digan dónde está el espíritu. Pero hemos perdido la capacidad de enseñar incluso a olfatear el espíritu. Hemos perdido la capacidad de enseñar a olfatear el espíritu. Y ustedes se estarán preguntando, ¿todo esto tiene que ver con Nacho? No, no tiene que ver con Nacho, tiene que ver que

Boston College

hemos perdido la capacidad de enseñar a discernir. El discernimiento nosotros lo hemos convertido simplemente en un acto.

Ah, tengo una situación difícil, entonces tengo que discernir. Tengo una situación compleja, entonces tengo que discernir. Tengo que tomar una decisión, entonces tengo que discernir. Y en eso, mi amigo Ignacio Loyola tiene unas normas y unas reglas que seguir, ¿no?

Hemos convertido el discernimiento como algo esotérico incluso. Esotérico en el sentido que solamente unas personas saben discernir, y por lo tanto, yo tengo que acudir a esas personas que son como unos expertos en el discernimiento. Y mientras más expertos son, que puede ser muchas veces, mientras más complicados son, ¿no? Yo me siento más tranquilo que estoy tomando una opción determinada.

Hemos convertido el discernimiento en una cuestión de especialistas con un lenguaje enrevesado, ¿no? Con un lenguaje enrevesado. Pero a la vez, nosotros nos sentimos más tranquilos de las decisiones que tomo si están más acordes a los avances de la psicología. Y no digo que no está mal, está bien. Pero hemos perdido lo fundamental, discernir según el evangelio.

¿Y qué es lo que pasa? ¿Por qué estoy diciendo esto? Porque en nuestras catequesis enseñamos mucha doctrina, pero no enseñamos discernimiento. ¿Ven? ¿Ven por qué-- de dónde vengo-- a dónde iba con Nacho? ¿De dónde estaba yo viniendo con mi perrito? Hemos enseñado doctrina. Hemos enseñado y nos satisfacemos si se saben la doctrina. Nos satisfacemos si actúan-- los jóvenes actúan acorde al plan pastoral que yo tengo. Pero se me olvidó preguntar y leer el evangelio, cuando Jesús le pregunta al enfermo, ¿qué quieres que haga yo por ti?

No, yo vengo con mi plan pastoral completito, armado, mi plan montado. Y si el joven no viene a mis reuniones, y si el joven no viene a mis encuentros, es que el joven no tiene interés, es que el joven no se interesa.

Ahora, yo me pregunto, ¿dónde hemos estado nosotros como comunidad de discernimiento cuando el joven ha necesitado no solamente tomar una opción determinada? Porque discernir no es para tomar una acción determinada. Espiritualidad no es un momento, espiritualidad es un modo de ser, un modo de vivir. Es una forma de interactuar con el mundo. Eso es espiritualidad. Y cuidado con esto. Ah, los jóvenes no tienen sentido espiritual. Mentira. Nuestros jóvenes en la universidad dicen, yo soy espiritual, mas no religioso. ¿Por qué? Porque nosotros hemos restringido lo espiritual simplemente a lo religioso. Por eso es necesario abrir lo espiritual al modo como yo me relaciono con el mundo, con la historia, y con la vida en general y con Dios.

No es simplemente, él es espiritual. ¿Por qué? Porque habla bonito. Él es espiritual porque me siento bien en este momento. Dicen, fue un momento muy espiritual. ¿Por qué es un momento espiritual? Porque me sentí muy bien, porque la pasamos muy bien. Eso no es espiritualidad. Eso es un momento agradable, y hay muchos momentos agradables, ¿no? Pero eso no es espiritualidad. Espiritualidad es el modo como yo me relaciono con la historia, con mi hermano, y con Dios. Eso es espiritualidad.

Boston College

Por eso el discernir está inserto en mí el modo como yo enfoco este modo de vivir. No únicamente una decisión, si no la herramienta que me sirve para poner a funcionar ese modo de relacionarme con el mundo, con mis hermanos y hermanas, y con Dios.

Discernimiento no es un momento. Discernimiento es la herramienta que me sirve para vivir más humanamente esta relación con el mundo, con mis hermanos y mis hermanas, y con Dios. Por eso, cuando estamos nosotros hablando de una iglesia misionera, estamos hablando de una nueva forma que no significa novedad absoluta, si no de introducirnos en la realidad para transformar la realidad, nuestra propia realidad.

Hay algunos signos del espíritu que están en nuestra historia. Y por eso mi invitación hoy es a trabajar, a buscar dónde están estos signos del espíritu en mis parroquias, en mis comunidades. Porque es cierto y es fácil verlo en la iglesia general, ¿no? En la Iglesia general, uno dice, sí, el espíritu estuvo en el Vaticano segundo. Sí, y evidentemente el espíritu estuvo en el Vaticano Segundo. ¿Pero dónde está el espíritu en mi parroquia concreta, en mi comunidad concreta, en mi realidad concreta de Boston o de donde sea? ¿No? ¿Dónde está el espíritu y qué es lo que el espíritu me está diciendo, y qué es lo que el espíritu me está invitando? Para mí, hay como algunas claves que nos están indicando a nivel universal. Fíjense ustedes. Acontece el Vaticano Segundo, y lógicamente nosotros somos hijos del Vaticano Segundo, estamos inmersos en este proceso del Vaticano Segundo. Viene el Papa San Juan Pablo Segundo, viene Benedicto XVI. Y Benedicto XVI renuncia. Y lo que yo no quiero es que pensemos que se trata de estilos de Papa o acciones circunstanciales de Papas. Porque entonces estaríamos en lo mismo.

El Papa Francisco es muy bueno, habla del pueblo, habla de la misericordia, utiliza zapatos negros. Pero ese es el Papa Francisco, ¿no? Es el Papa Francisco. Es algo transitorio. O que yo vea simplemente la renuncia de Benedicto como algo transitorio. Si no pegamos la nariz del piso y empezamos a oler dónde está el espíritu, y qué es lo que el espíritu nos está diciendo, pasamos por desapercibidos. Caminamos por desapercibidos. Y no nos damos cuenta la riqueza de este kairós que estamos viviendo. Esa bella expresión de la canción que dice "Dios discreto. Trabajador sin sábado. Dios discreto. Para que tu infinitud no nos espante, te regalas en el don en el que te escondes." Para que tu infinitud no nos espante, te regalas el don en el que te escondes.

Y por esto yo elegí esta canción. Porque-- no nada más por eso. Otra vez el discernimiento, ¿no? Convertimos del discernimiento algo abstracto, confuso, de despegar la nariz del piso como algo también-- ah, ya va, tengo que tener una técnica especial, tengo que conocer primero Santo Tomás de Aquino para saber cómo-- es cierto que tengo que saber Santo Tomás de Aquino. Pero también-- también, ver cómo el corazón late. El corazón late, el trigo crece. Estar atentos a esa presencia de Dios que pasa casi por desapercibido, ¿no? El hecho de que un Papa renuncie, ya la Iglesia no será la misma. Ya la Iglesia no será la misma. Ha cambiado algo. No fue una cosa particular de un Papa. Fue gracias a la honestidad teológica, y gracias al Vaticano Segundo, y gracias a la oración de un Papa que teológicamente toma la conciencia de discernir y decir, yo renuncio.

¿Qué es lo que está pasando? ¿Qué es lo que se está quebrando? ¿Dónde está el espíritu? Inmediatamente viene otro Papa que sale al balcón del pueblo y antes de dar la bendición,

Boston College

le dice, antes de yo darles la bendición, ustedes bendíganme a mí. ¿Qué es lo que está pasando? Y lo primero que nos insiste Francisco es el poder es para servir. ¿Se están dando cuenta por dónde va el espíritu? El espíritu nos está diciendo, el poder y las estructuras de poder son para servir. No es un mensaje para la Iglesia, es un mensaje para el mundo. Porque el espíritu no habla a la Iglesia. Ojalá nuestros gobernantes entendieran que el poder no es para servirse, sino para servir.

El espíritu nos está hablando claramente que el poder no es para servirse, que es para servir. Por eso tenemos que ver en nuestras parroquias, en nuestras comunidades, cómo el poder se está usando. Porque todos tenemos poder, no solamente los gobernantes. El párroco tiene poder en su parroquia, el catequista tiene poder en su grupo. ¿Cómo enseñar a nuestros alumnos, cómo enseñar a nuestras comunidades, cómo empoderar a nuestras comunidades? ¿Cómo devolverles nuevamente su subjetividad que ha sido negada y arrancada? ¿Cómo devolver nuevamente el evangelio a la gente?

Cardenal Madariaga-- perdón. Cardenal Madariaga compartía una de las experiencias que yo estoy viviendo continuamente. Hace dos semanas, invité a un curso sobre discernimiento. Vinieron 60 personas de diferentes partes, de Milford, de Providence, escuchar hablar sobre discernimiento espiritual laico. La mayoría laicos. Todos laicos. El sábado siguiente, invito a leer el evangelio y solamente vienen 2 personas. ¿Saben por qué? Porque nosotros hemos perdido la palabra. Eso es un reflejo. No me siento desanimado. Sépanlo. Me siento todo lo contrario, me siento muy animado. Hay que seguir con el evangelio. El Cardenal Madariaga decía, cuando tú hablas con la gente y les preguntas por qué se han ido de la Iglesia Católica, lo primero que dicen es, por que no se leen las escrituras, porque ahorita encuentro que en mi comunidad se leen las escrituras.

Entonces él nos dijo algo que los obispos Latinoamericanos repitieron con gran intensidad. Si nosotros perdimos la gente por las escrituras, recuperemos la gente por las escrituras. ¿Qué quiere decir esto? ¿Que nosotros vamos ahora a empezar a predicar el evangelio a todo el mundo? No, no, no. Que se sientan ellos empoderados, que se sientan ellos en la capacidad de leer las escrituras y de decir, yo puedo leerlas y yo puedo interpretarlas. Pero para eso se necesita tener unas herramientas y un marco también conceptual. Porque yo no voy a leer las escrituras haciendo lo mismo que hacen los otros. Y por esto se necesita formación.

Entonces lo que yo estoy remarcando en este momento es que el poder consiste en mis propios grupos comunitarios en simplemente dar información y no hacer que el otro haga parte suya de su vida la información. En ese sentido, sí es verdad que a nivel macro hay una Iglesia que está cambiando, el espíritu nos está diciendo-- y ojalá nunca le tranquemos la puerta al espíritu, que el poder en la Iglesia es para servir y no para servirse. Ojalá nunca le tranquemos la puerta al espíritu en eso.

El espíritu nos está remarcando del Vaticano Segundo que el poder no es jamás para sí mismo, si no es para los demás. Eso estaba clarito en el evangelio. El primero que quiera ser primero, que sea el último. Eso está clarísimo, clarito estaba. Lamentablemente no estuvo clarito en la historia de la Iglesia.

Boston College

Y cuando yo defino a un laico como el que no es. ¿Qué es un laico? El que no es cura. ¿Qué es un laico? El que no es monja. Si yo lo defino desde lo negativo, lo que no es, entonces, ¿qué es lo que es? ¿Cómo formar la identidad de lo que es? Allí estamos trancados. Pero cuando hablamos de espiritualidad laical, ¿de qué estamos hablando? ¿De grupos? ¿De formar grupos parroquiales? ¿Eso es lo que estamos hablando de espiritualidad laical? ¿Qué le ofrecemos nosotros en nuestras comunidades, a nuestra gente, como espiritualidad laical?

Sí, yo tengo un grupo de estos, de los otros, de x, de y, y de z. O, sí, yo tengo mi carisma, yo tengo mi carisma, esto es lo que yo le ofrezco. Obviamente nosotros ofrecemos lo que tenemos. Pero más allá de eso, estamos pensando en su identidad. ¿Cómo hago yo el uso del poder? Y yo creo que eso es importante.

Una de las cosas que el espíritu nos está diciendo es cómo usamos el poder en nuestra vida diaria. En nuestra vida diaria. No pongámoslos a nivel macro, el Papa, nuestros gobernantes en plural, para no caer en detalles, ¿no? ¿Cómo se usa el poder? ¿Cuáles son los criterios que están en el poder? ¿Cuáles son los criterios para entender? Por otra parte, esto nos hace también pensar en algo. Si el poder se usa de esta forma, ¿con quién nosotros estamos? Porque si el poder es el poder económico, si el poder es el poder político, y el poder es el poder de las relaciones, ¿con quién yo me juego mi día a día? ¿Con quién me juego yo en mi día a día? No es solamente una cuestión teórica abstracta, es una cuestión existencial. ¿Con quién yo me juego mi día a día?

Esto es lo que nos está diciendo continuamente el Papa Francisco. Ir a los márgenes, ir a las periferias, ir hacia los que están despojados. Ir a los que están despojados. Y creo que esto es importantísimo porque nos situaría en otra dinámica. Ir a los que están despojados. Otro signo del espíritu que nos está costando muchísimo es el discernimiento. Vuelta nuevamente a este tema, el discernimiento, el discernir. Papa Francisco nos está colocando-- Papa Francisco, no es Papa Francisco. El espíritu nos está colocando en tiempos de discernir. Y nosotros tenemos dos opciones, o aprendemos a discernir o morimos. Cada vez seremos menos, cada vez seremos una minoría.

¿Se acuerdan de una expresión que un teólogo alemán dijo alguna vez, el Cristiano del mañana tendrá que ser un místico, o si no, no será Cristiano? Ese fue un teólogo en el Vaticano Segundo, Karl Rahner. El teólogo de mañana, o es un místico, o no será Cristiano.

Claro. Y aquí vuelta nuevamente a lo que había dicho anterior. ¿Qué es lo que pensamos cuando estamos hablando de místico? Bueno, pensamos en San Juan de la Cruz, pensamos en Santa Teresa de Ávila. Un misticismo, es algún arrebatado que se siente, ¿no? Es claro. Y entonces estamos pensando que el Cristiano de mañana tiene que ser un tipo arrebatado, una persona arrebatada, o no será Cristiano. Pues no.

Místico es cuando yo descubro realmente que Dios está en el aire que se filtra, el aire se filtra en los pulmones. Cuando yo descubro la presencia de Dios, como decía Santa Teresa, entre paila y paila. Si el Cristiano de mañana no es un místico, si nosotros no enseñamos a encontrar a Dios entre paila y paila, no será Cristiano.

Boston College

Será alguien que sabe de doctrina, será alguien que sabe de doctrina, será alguien que asista al culto, pero no será Cristiano. ¿A qué me estoy refiriendo con esto? Ustedes sabrán, yo en las parroquias, los grupos parroquiales, trato de enseñar a Amoris Laetitia. Y ya algunos se escandalizan porque estamos hablando de Amoris Laetitia. Y yo tengo que tener cuidado de cómo presento Amoris Laetitia a algunos obispos para que me inviten a sus diócesis a hablar de Amoris Laetitia. Algo absolutamente en contra del catecismo de la Iglesia Al Magisterio Ordinario del Papa se le debe absoluta obediencia. Punto Y Amoris Laetitia es Magisterio Ordinario del Papa. Pero hay algunos que se creen más Católicos que otros Católicos. Y porque seis o tres cardenales están en contra de un sínodo de 377 personas, ah, no, no, Amoris Laetitia no. Yo quiero hablar de Amoris Laetitia porque es uno de los signos del espíritu. El discernimiento, el discernimiento.

Y créanme algo, cuando yo hablo de Amoris Laetitia, por favor, lo menos que yo me encuentro, el problema menor que yo me encuentro es el problema homosexual o el problema de los casados o vueltos a casar. En mis comunidades, el problema mayor que yo me encuentro es la infidelidad y la violencia. Mientras tanto, nosotros estamos pensando y viendo, no, es que el matrimonio homosexual pueda adoptar o no. Sí sí, hablemos de ello. Pero, ¿saben qué? Nuestras comunidades están sufriendo, nuestras mujeres están sufriendo una violencia, y ellas no pueden salir porque están indocumentadas. Y sencillamente tienen que calarse al hombre que les pegue.

Ese es el mayor problema, mi realidad de Boston. Cada vez que doy una charla, dos mujeres se me acercan diciendo, ¿qué hago con mi pareja que me es infiel? ¿O qué hago porque me están pegando? Esa es la realidad. Y mientras tanto, nosotros católicos estamos decidiendo y estamos pensando si Amoris Laetitia es ortodoxa o no es ortodoxa. Y resulta ser que el tema de familia es importantísimo en nuestra realidad.

Pero aquí estamos nosotros pensando si Amoris Laetitia es ortodoxa, no es ortodoxa, si el Papa es ortodoxo, si el Papa es comunista, si el papa está aprobando el matrimonio homosexual, si el Papa-- la realidad es que nuestras familias están sufriendo un drama terrible en la realidad de Boston. Mientras tanto, nosotros estamos perdidos. Y no hablamos de Amoris Laetitia porque Amoris Laetitia es sospechosa, huele a herejía. Y es el único camino que nosotros tenemos. Es la herramienta más hermosa para abordar el tema de la familia en nuestras comunidades. El espíritu nos la ha ofrecido.

¿Cuál es el problema de Amoris Laetitia? El capítulo 8. Todo Amoris Laetitia es un problema. Todo Amoris Laetitia es un problema. ¿Por qué? Porque nos está recordando a todas las comunidades. Señores, ustedes tienen que acompañar a la gente, tienen que escuchar a la gente, tienen que hablar a la gente, tienen que acompañarla en sus problemas.

Una de estas mujeres que vino llorando hacia mí, lo primero que me dice fue, cuando fui al cura, yo le dije, ¿qué hago padre, me tiró al río? El cura, lo que le dijo, sí, tírese al río. No entiende lo más mínimo lo que significa. Es como una mujer que está encerrada en un cuarto, no sabe de dónde le vienen los golpes. Y está buscando simplemente algo de ayuda, algo de luz, una claridad. Claro. Es entendible.

Boston College

¿Cuál es la crisis? ¿Cuál es el miedo de Amoris Laetitia? Lo que nos decía el Cardenal Madariaga. Nuestros seminarios se han convertido en hospitales de primeros auxilios. ¿Por qué? Porque vienen con afectividades destruidas.

Si alguien está destruido, ¿cómo puede ayudar a construir a otra persona? Es preferible decirle, sí, tírese al río porque yo no tengo las herramientas. Por eso Amoris Laetitia dice que nuestras comunidades deben buscar o laicos que sean ejemplo de vida, o sacerdotes, o monjas, o hermanas. Pero si nuestra Iglesia no está capacitada para acompañar, entonces es un problema. El discernimiento es no porque Francisco es Jesuita, no porque Francisco es Jesuita y ahora vamos a hablar de discernimiento. El discernimiento es un signo del espíritu.

Tenemos que aprender a discernir. Tenemos que enseñarle a nuestra gente a discernir. Tenemos que acompañar a nuestra gente a crear procesos de discernimiento, procesos comunitarios de discernimiento. No puede ser sencillamente quedarnos tranquilos porque tenemos misa en español si no entiendo lo que significa discernir. ¿Y para qué discernir? ¿Para qué discernir? Estoy revisando el tiempo, porque si no, me paso.

Cortico. ¿Para qué discernir? Lo que la Iglesia ha dicho y lo que el Concilio Vaticano ha enfatizado es que la salvación que nosotros ofrecemos abarca todas las dimensiones del hombre. Por eso nuestro discernimiento no puede abarcar únicamente la parte-- el aspecto espiritual, que nosotros consideramos que es espiritual, sino que tiene que abarcar todas las dimensiones del hombre. Discernir es tratar de abarcar todas las dimensiones del hombre. Abrir, a vivir de una forma distinta lo que significa toda la vida humana, porque en lo humano se ha revelado lo divino. Esto que nosotros vamos ya preparándonos al celebrar el adviento dentro de un tiempo, en lo humano se ha revelado lo divino. En el humano lo divino ha mostrado lo que es él, por lo tanto tenemos que ser misioneros.

¿Qué significa misioneros? Salir a buscar dónde está el espíritu para poder acompañar su presencia y para poder hacerla real entre nosotros. Bien. Yo creo que ya con esto se termina la charla y nosotros abriríamos el espacio de conversación, que va a ser exactamente lo mismo que estamos haciendo. El espacio de conversación y el espacio de diálogo, de expectativas, de conversaciones.

Rafael es el experto en Papa Francisco. A mí me tocó salir al bate y me leí un poco lo que él había presentado. Y, bueno, yo lo tomé dándole mi propia experiencia con Nacho y con mi comunidad.

Bien. Entonces pues, abriríamos un poco el espacio al diálogo. Si hay algo que no entienden, por favor pregúntemelo, ¿no? Yo quiero seguir siendo católico, ¿no? Y por favor, si hay algo que no se entiende, que yo dije, que puede ser entendido, avísenme, ¿no? Y pregúntemelo. No salgan con malas interpretaciones. Eso es lo yo siempre en mis reuniones. ¿Saben por qué lo digo? El cuento ya lo he hecho yo. Me invitaron a un congreso Mariano y yo fui. Y entonces a mí se me ocurrió decir algo como que no hay rosarios sin evangelio. Entonces como-- bueno, algo normal. Una cosa-- una afirmación muy sencilla. A las pocas semanas, llegó una señora. Me dice, ay, Félix, lo que tú has hecho, por favor, yo te voy a pasar el teléfono y el email de esta señora para que tú le llames y le expliques lo que tú querías decir, porque ahora en todos los rosarios nos mete a leer el evangelio. Y

Boston College

entonces el evangelio-- ese rosario no termina porque es la lectura del evangelio más el rosario, ¿no? Por favor, explícale lo que tú querías decirle, ¿no?

Es lo mismo. Si hay algo que no se entiende, si algo que ustedes creen que-- algo que perfilar. Yo quiero seguir siendo Católico. Y además les digo algo, afortunadamente en este momento, mi tutor es el prefecto de la congregación de la Doctrina de la Fe. Y va a ser muy agradable si me mandan a él, a hablar con él, porque me va a decir, hijo mío, ¿qué haces aquí? Y le digo, pues no sé. [RISA] Entonces no-- le mando email a Luis Ladaria, pero no quiero que se diga que estoy diciendo alguna herejía. Entonces, por favor, si hay algo que incomodó o que hace eco, pues díganme.

¿Alguna pregunta dónde creen que podemos ir como comunidad? Creo que ha sido claro que el problema es el poder. Una de las cosas que cuando yo doy Amoris Laetitia-- no sólo doy Amoris Laetitia, doy otros cursos más. Una de las cosas que me dicen es, bueno, ¿y cuándo los diáconos y los curas van a hacer estos cursos? Porque pareciera que no saben. Sí.

Participante: Yo no sé mucho de eso [INAUDIBLE].

Dr. Palazzi: La exhortación a Amoris Laetitia es bellísima. Yo tengo--

[INAUDIBLE]

Sí, sí, sí. La exhortación a Amoris Laetitia fue igual que el sínodo de los jóvenes que se está haciendo ahorita. Fue el sínodo de la familia. En el contexto del año de la misericordia, Papa Francisco-- Papa Benedicto había llamado al sínodo de la familia. Papa Francisco retoma el tema de Benedicto y dice, sí, vamos a hablar sobre la familia porque la familia es importante.

Se hace una consulta general primero. La primera consulta general se consulta a todos, ¿no? A las familias en general, no Católicos. Ahorita se está haciendo la de jóvenes, por ejemplo. Hay una página web donde supuestamente todos los jóvenes del mundo, incluso aquellos que no son creyentes, pueden poner sus expectativas sobre la iglesia Católica. Lo mismo se hizo con la familia. Todas las familias del mundo podían presentar sus expectativas con respecto a la Iglesia Católica.

Luego se hicieron dos reuniones sinodales, la primera reunión sinodal que trataba de colocar el tema, y la segunda reunión sinodal que fue sacar el documento, las líneas generales del documento, el concreto. El Papa Francisco, en la alegría del amor, recoge todas esas afirmaciones sinodales, que ese es otro dato, ¿no? Si uno observa la cantidad de citas de Amoris Laetitia, todas son referencia a lo que se habló en el aula sinodal, y son cantidad inmensa. Claro, mucha gente esperaba una novedad increíble. Ya no hubo una novedad increíble. El Papa Francisco no permitió el matrimonio homosexual, como era de esperarse, tampoco permitió las segundas nupcias, pero abre un camino honesto Cristiano. Y aquí es donde muchos han tenido alguna discrepancia por el discernimiento. Hay que discernir,

No pueden ser leyes tajantes, sólidas, secas que se aplican a toda situación. Tiene que haber discernimiento. Y lo que hace con lo de la liturgia, lo que ha hecho recientemente con la liturgia, regresa, según el espíritu del Concilio Vaticano Segundo, la potestad de muchas

Boston College

cosas a las conferencias episcopales. Lo que está haciendo con la liturgia. Estamos en el espíritu del Vaticano segundo, regresar a las conferencias episcopales. Y ustedes preguntarán, ¿y esto qué tiene que ver? Bueno, tiene que ver una de las cosas-- por esto yo decidí hacer este curso de Amoris Laetitia. Y me traje unos libros de España aprobados por la conferencia episcopal española. Y lo que hace ese libro es presentar un material de trabajo con las comunidades, cómo trabajar Amoris Laetitia con las comunidades.

Yo creo que es importante hacerlo, no únicamente trabajar Amoris Laetitia, creo que es importante trabajar el Vaticano Segundo, porque si yo no conozco, pues no sé. Yo creo que es importante trabajar con las comunidades Cristianas, nuestras comunidades, el Concilio Vaticano Segundo, que ellos sepan qué es el Concilio Vaticano Segundo ¿qué se habló en el Concilio Vaticano Segundo? ¿Qué significó el Concilio Vaticano Segundo y qué significa el Concilio Vaticano Segundo en nuestro presente?

Si nosotros no ofrecemos lo que tenemos, si nosotros no estamos convencidos de que el Vaticano Segundo fue y es un signo del espíritu, pues-- y esto yo creo que es lo que muchas veces pasa en nuestras comunidades. Y nosotros mismos no damos lo que- el tesoro que nosotros tenemos. Vaticano Segundo, exhortaciones, o lo que sea.

Claro, yo estoy convencido de algo. Todas estas exhortaciones y este Vaticano Segundo y todo, está muy bueno. Y es muy bueno que se enseñe porque forma parte de lo que nosotros somos, nuestra identidad. Y creo que tenemos que involucrar a nuestra identidad, a nuestras comunidades en nuestra identidad, qué es lo que realmente nosotros esperamos, creemos, somos, pensamos, vivimos, rezamos. Creo que es importante eso. Pero mucho más importante es el evangelio. Porque no podemos predicar un Cristianismo sin evangelio. Y muchas veces nos estamos convirtiendo en predicar el cristianismo sin evangelio. Y esto es sin caer en el otro extremo de solamente el evangelio, y yo interpreto mi escritura como a mi me da la gana. Creo que es importante el hecho de regresar el evangelio a las comunidades. Creo que esto es fundamental, es vital, regresar el evangelio a las comunidades.

Participante:

El otro día leí un artículo muy bueno, creo que es un sacerdote Jesuita. Se llama el artículo, "Más Católico que el Papa." Justamente hablaba un poco de la crítica de estos obispos, que [INAUDIBLE] muchos de [INAUDIBLE] o algunos pensamientos del Papa Francisco, diciendo que en el fondo son magisterio de la Iglesia ahora, diciendo, oye, cuando era el Pontificado de Juan Pablo segundo, era más conservador y muchos cosa, hasta uno más progresista, le decían que usted era Católico de cafetería, de fondo. Dice, bueno, ahora bienvenidos ustedes a la cafetería, porque ustedes ahora están criticando el pensamiento del Papa actual. Y me llamó mucho la atención eso, en el fondo esta idea de que como Católicos tenemos un poco la idea de los signos de los tiempos. Actualmente tenemos este Papa que está dando estas cosas y [INAUDIBLE] Magisterio de la Iglesia. Me pareció muy bien.

Pero me preocupa el tema de estos Católicos un poco más-- no sé, más estrictos en ciertas cosas. Que como que no se pueda discutir nada del pensamiento Católico. Y esto en poco relacionado con el tema del discernimiento. Yo creo que como Católico, por lo menos mi punto de vista, justo y es también un signo de los tiempos el discutir las cosas. El yo no

Boston College

estoy de acuerdo con esto, porque podemos estar de acuerdo, en no estar de acuerdo, pero creo que es bueno abrir los temas. Y eso es una cosa que aquí me gusta mucho, por ejemplo, de la Escuela de Teología, donde se pueden hablar los temas. No como otros círculos donde uno se siente que no se puede, que hay ciertas cosas que el Magisterio dijo esto, y no se puede ni siquiera debatir. Y eso es una cosa que está alejando muchísimo a la juventud porque se sienten atrapados en una-- en ciertas ideas que no se pueden discutir abiertamente. Por eso me gustó mucho ese artículo, como un poco diciendo, discutamos, la Iglesia es diversa. Conversemos, acojámonos.

Dr. Palazzi:

Sí, sí. Yo creo que una de las cosas que más ha hecho daño es habernos dividido entre liberales y conservadores, ¿no? Y hacer de estas divisiones como divisiones insalvables. Yo quiero decir que los padres sinodales que hicieron el Concilio Vaticano Segundo no eran liberales, no eran ningún Leonardo Boff, los padres que se sentaron en el aula sinodal, en el aula conciliar eran-- ¿de dónde salieron? ¿De dónde estaban estos padres? Esta reflexión nos las hizo Gustavo Gutiérrez un día, ¿no?

Dice, no, no, miren, miren, no se trata de dividir conservadores y liberales porque cuando yo estaba en el concilio, lo que se hablaba era latín. ¿Y de dónde venía esta gente? Venían de celebrar misa en latín y de haber recibido una formación-- pero había una gran diferencia, pensaban. Pensaban. Los padres conciliares pensaron. Se trata de si soy qué partidos soy. Se trata de pensar honestamente, pensar, hacer pensar.

Tu hacías referencia a los jóvenes. Claro. ¿Cuánto nosotros hacemos pensar a nuestros jóvenes cuando van a una homilía? Cuando nuestros jóvenes van a una homilía salen pensando sobre, cuando nuestros jóvenes van a la catequesis, cuando nuestros muchachos van a la catequesis, cuando nuestra gente va a la catequesis, cuando la gente se acerca a nosotros, salen pensando. Porque no es solamente pensar aquí reunidos, o un teólogo en su oficina pensando. No, ¿cómo genero yo procesos de pensamiento? Pensar. Yo creo que esto es lo más dificultoso, lo más difícil de hoy porque todo es fácil, todo es rápido, ¿no? Dame el artículo que yo me lo leo ya. ¿No? ¿Qué es lo que me dice otro? Pensar. El ejercicio de pensar es lo que puede crear Cristianos distintos. No importa de qué partido sea, no importa de qué grupo sean. Pensar. Miren, yo les aseguro-- no hay nada, Francisco no es-- no se trata, porque eso es otra cosa, Francisco. No, no es Francisco, es el espíritu.

Y éste es el problema de pensar en nuestras-- cuando yo presento Amoris Laetitia, yo divido distintas comunidades. Yo enseñé Apocalipsis, y ¿se acuerdan de esas cartas a las siete iglesias? ¿No? Bellísimas esas cartas a las siete Iglesias. Hermosísimas, hermosísimas. Cada una de las cartas leídas para las comunidades de hoy. Cuando hice el curso, la gente lo que agradecía era justamente ver cómo las cartas del Apocalipsis no eran para unas Iglesias extrañas, sino para las iglesias de hoy. La carta de Smyrna, por ejemplo, bellísima. Una Iglesia que ha olvidado el amor y solamente ha enfatizado la doctrina.

Cuando el Papa dijo, yo no soy quién para juzgarlos, muchos se escandalizaron, dijeron, ¿a qué viene el Papa? ¿Saben lo que a mí más me dolió? ¿Saben lo que a mí más me dolió? No fue que el Papa-- que lo que el Papa estaba mostrando, que era la misericordia, no es naturalmente el signo distintivo de nosotros los católicos. Eso fue lo que más me dolió. No

Boston College

que el Papa haya dicho tal cosa, tal lo otro. No, no, no. Que el signo que es la misericordia no estaba refiriéndose-- jamás ha dicho algo que no esté dentro del catecismo de la Iglesia Católica. Tal cual catecismo de la Iglesia Católica. El Papa lo que está es refiriéndose al catecismo.

Por eso que el Papa Francisco no es un conservador ni un teólogo de la liberación. No, no, no no. Su pensamiento es un pensamiento tal cual de la Iglesia. Se refiere siempre el catecismo de la Iglesia Católica. Y como yo no quiero hacer la apología del Papa Francisco sino que quiero es apuntar a algo más porque este Papa va a pasar. Pasó Benedicto, está en el jardín, está un poco débil de salud ahorita. En estas semanas ha estado muy débil de salud. Pero pasa uno, pasa otro. Y nosotros no somos la Iglesia del espectáculo. Una Iglesia que simplemente nos acercamos, comemos cotufas, yo pongo una foto de una película aburrida porque la gente está como con cara de aburrida, seria. Porque hay películas buenas, ¿no? Porque hay películas normalmente aburridas. Y pareciera que nuestras películas, las mayorías que nosotros presentamos son aburridas. La gente va porque va. Y entonces hay pop stars, ¿no? ¿Quién es la nueva estrella? ¿Quién es la nueva estrella?

Y así pareciera una comunidad del espectáculo. Cuidado con la comunidad del espectáculo. Las comunidades del espectáculo son fáciles de llevar. La comunidad Cristiana realmente no es la comunidad que se deja llevar, sino que huele dónde está el espíritu. Y el espíritu nos está hablando de discernimiento, de hacer pensar, de hacer pensar. No importa lo que tú pienses. Cómo lo piensas, piénsalo, cómo lo-- piénsalo. La única forma de formar comunidades y de formar sujetos humanos, realmente humanos.

Participante:

Yo quisiera empezar ahorita hablando de pensar-- quisiera empezar un poquito del discernimiento. Y porque yo he visto-- he tenido la oportunidad ahorita por mi apostolado-- yo trabajo para la Oficina de Escuelas Católicas, entonces visito mucho diferentes parroquias y la verdad es que es algo que me gusta y es lo que tú estás hablando. Y la iglesia tiene espacio para todos, ¿verdad? Veo todo tipo de celebraciones. Y eso me encanta y siento la presencia de Dios y el Espíritu en todos lados.

Siento la-- yo creo que la importancia del discernimiento, y eso me lo tengo que recordar yo seguido, es que ayudar a la gente a discernir es acompañar, ¿verdad? Hace poco estaba con Alejandro y-- se me fue su apellido. Cardenal. Y estaba hablando del grupo de Pastoral Juvenil. Y la gente decía, ¿Qué hago con este muchacho que se le murió la mamá y ahora me dice que no cree en Dios? Pues acompaña. O sea, ¿qué más vas a hacer? Acompáñalo, punto. Entonces ese es nuestro trabajo, acompañar a la gente.

Y el discernir, el ayudar a la gente a discernir, no quiere decir que la gente va a hacer lo que nosotros queremos o lo que nosotros decimos que está bien, o lo que nosotros estamos discerniendo. Si realmente estamos ayudando, y sobre todo los muchachos, y aún a los niños porque los niños ahora están tan adelantados. Y nuestros niños hispanos, que muchos son de familias inmigrantes, como ellos hablan los dos idiomas, tenemos niños de 8, de 10 años, que toman un montón de responsabilidad que otros niños no toman, y que a veces toman decisiones en su familia que niños que viven en los Estados Unidos no toman, porque

Boston College

ellos están haciendo para los papás, están acompañando a los papás. Les están diciendo a los papás qué es lo más importante.

Entonces, ¿cómo los acompañamos y cómo los ayudamos a discernir a esa edad, a pensar?

Dr. Palazzi:

Sí. Y ahí hay que estar pendiente de que discernir no es simplemente abandonarse en el Espíritu, lo que el Espíritu me dice. No. El Espíritu supone la naturaleza, ¿no? Y por ello, yo tengo que estar atento, tengo que formarme también. Tengo que revisar mis propios parámetros. Porque yo todo esto lo estamos hablando para los jóvenes. No, no. Esto lo hablamos para nosotros. En nuestra vida diaria nosotros tenemos que discernir, tenemos que seguir ese proceso, ese mismo camino.

No es para los otros, es para mí en mi vida diaria. Yo tengo que revisarme continuamente, tengo que revisar lo que yo pienso, dónde está el espíritu, por dónde me lleva el espíritu. Por dónde-- qué es lo que realmente es humano, salvífico, ¿qué es salvífico? Que es lo que ha hecho marcadamente el Vaticano Segundo. Ha marcado que lo salvífico está en la historia. Entonces si yo pienso que la forma de descubrir a Dios es por las cinco vías de Santo Tomás, estoy perdido porque yo tengo que descubrir que esa salvación se ha hecho salvación en mi historia. Si yo no tengo las herramientas de discernir la presencia de Dios en mi historia, poco puedo acompañar a los demás a discernir la presencia de Dios en la historia.

Pero esa presencia de Dios lleva a romper moldes, lleva a romper esquemas, lleva a romper ideas fijas. Por eso tengo que estar continuamente revisando, tener algunos criterios de formación, no solamente lo que yo creo. ¿Cuál es mi concepto-- por ejemplo, cuál es mi concepto de salvación? Cuando yo hablo de salvación, ¿qué es lo que yo estoy hablando? Cuando yo hablo de salvación, ¿qué hablo? ¿Se han puesto alguna vez a pensar, cuando yo hablo de salvación, qué estoy hablando? ¿Es la salvación del alma? Cuando yo me muero, ¿eso es salvación? ¿Salvación es solamente para el futuro? ¿Cuando yo me muera seré salvado? ¿Qué es salvación?

Por eso es que les estoy diciendo. Tienen que revisar. Discernir lleva a revisar cada uno de los conceptos que yo creo. ¿Quién es Dios? ¿Qué es lo que yo vivo humanamente? ¿Cómo yo vivo Cristianamente? ¿Qué es mi concepto de espiritualidad? Por ejemplo. O sea, se necesita un background, no solamente es discernir, yo no voy a quedar aquí.

Muchas veces es simplemente compartir un helado. Muchas veces es eso. Por ejemplo, cuando estamos hablando con nuestras comunidades sobre el sacramento de la unción de los enfermos, ¿dónde está la comunidad cuándo se celebra ese sacramento de la unción de los enfermos? Solamente es algo privado entre aquel que administra el sacramento de la unción de los enfermos, los que están allegados, y el enfermo. ¿Dónde está la comunidad? No nos extrañe entonces que cuando-- y no lo vean de esta forma, porque tampoco es como ver lo que hacen los demás para seguir haciéndolo nosotros.

Pero, ¿qué es lo que normalmente siente un enfermo en una comunidad fuera de nuestras comunidades Católicas? Me acompañan, están conmigo, están pendientes de mí, rezan por mí. Sé que la comunidad está pendiente de mí. Vean la experiencia que ha tenido cualquier

Boston College

enfermo fuera de las comunidades Católicas. La comunidad está pendiente de mí. Por eso el sacramento de la unción de los enfermos debe ser un sacramento de la comunidad. Debe regresar la comunidad a los sacramento. Tiene que ser un sacramento comunitario.

En ese sentido, discernir es revisar mi propia vida. ¿Cómo estoy viviendo mis sacramentos? ¿Cómo estoy yo viviendo mi vida sacramental? ¿Cómo estoy yo viviendo mi vida Cristiana, en general? Por eso creo que es mucho muy importante lo que dices del discernir. Pero el discernir también tiene que tener este aspecto formativo previo. No simplemente discernir es llevarlo a mi aspecto, sino tener esa apertura que me la da el conocer, que me la da el conocer, el real conocer. Conocer no es únicamente saber unas ideas, conocer es cómo vivir esas ideas, acercarme a esas ideas.

Participante:

Me pareció muy interesante. Y, pues, ¿quién no sabe qué es el bautismo, verdad? Y tenemos toda una catequesis. Pero a mí me movió eso de cómo empezó-- la introducción de los títulos, lo que el título hace. Pero cómo nos alejamos de esa realidad de lo que significa el ser Cristiano, lo que significa el bautismo, y que ahí te podías quedar tú. Y podríamos seguir meditando todo el día sobre eso.

Dr. Palazzi: Sí, sí.

Participante: Sobre esa caranteza. Y entonces a veces [INAUDIBLE] pero me parece muy bien cómo lo haces de que yo tengo que estar preparado, pero tengo que saber que respiro, que hay una flor, que hay-- eso es--

Dr. Palazzi: Fuerte.

Participante: Y yo creo que eso es lo que hay que volver--

Dr. Palazzi: Hermana, y nos pasa con todos los sacramentos, que es lo horrible, es-- cuando nosotros vaciamos de sabor comunitario los sacramentos. Ya oí misa, ya fui a misa. Padre, qué bien dijo la misa, qué bonito usted habla, ya yo cumplí, ¿no? Ya yo cumplí. Ya yo oí misa. ¿No? Ya yo oí misa. Este es el problema que estamos viviendo.

Vivimos en el Vaticano Segundo con unos conceptos, unos parámetros del Vaticano Segundo pero con conceptos del Vaticano Primero, entonces hay un cortocircuito en nuestra vida comunitaria, nuestra vida sacramental. No es yo celebro la eucaristía en la que el padre preside la eucaristía. Es el padre que da la misa y yo la escucho. ¿Ven dónde empieza la misión? La misión empieza desde lo más básico, cómo hacer que nuestras comunidades sean comunidades que celebren la eucaristía, que celebren la eucaristía en la que el padre preside la eucaristía, preside la eucaristía. La comunidad celebra la eucaristía. Mientras que nosotros no lleguemos a eso, nuestros sacramentos son sacramentos [INAUDIBLE] se pierde la riqueza, el sabor, la grandeza. Y eso lo podemos hacer con todos los sacramentos. Con todos los sacramentos. Pero el bautismo es uno de ellos. ¿No? El bautismo es uno de ellos.

Participante: La catequesis es la más pobre, también.

Dr. Palazzi: Oh, sí. [RISA]

Boston College

Participante: Te digo, porque estoy trabajando sobre todo [INAUDIBLE] dos horas, tres horas para que va a ser [INAUDIBLE].

Dr. Palazzi: Hermano, ¿no? Y fíjate tú, en lo que estamos hablando de discernimiento, ¿no? Cómo estamos preparando nosotros a ser hermanos? Tú tienes que ser hermano y hermana. Pero en nuestra catequesis están preparando a ser hermanos y hermanas, ¿de quién? ¿Cómo? Allí es donde apunto el tema del discernimiento y la espiritualidad. ¿Ven?

Tenemos que ser una Iglesia misionera, sí. Tenemos que hacer una Iglesia de salida, sí. Pero no significa salir según mis parámetros. Tenemos que ser una Iglesia en salida que tiene que revisarse, misionera que tiene que revisarse. Es la única forma como nosotros vamos a ser misioneros.

Algo que nos insistía el Papa Francisco, y con esto ya termino, nadie puede ser misericordioso si no ha experimentado la misericordia. Punto. Nadie puede ser misericordioso si no ha experimentado la misericordia. Es lo que nos ha dicho el Papa Francisco continuamente, lo que nos dice el Espíritu. Si yo no he experimentado la misericordia, yo no puedo ser misericordioso.

¿Entonces cuál es el problema de dejarnos ya de apariencias y decir, no, Señor, miren, yo soy pecador amado por Dios, y por lo tanto, yo no puedo sino amar? Ya, listo. Pero sepan que yo soy igual de pecador. Lo que Papa Francisco nos recuerda, miren, la persona que está presa, me recuerda a mí el don de la gracia, que por cinco minutos antes yo no he estado en el lugar de él. Es increíble. Por eso yo mi gratitud de vivir en esta época, mi gratitud de vivir en el presente momento eclesial, y por algo que yo todavía soy católico y quiero seguir siendo Católico, ¿no? No es porque quiero pertenecer a un club o un nombre, sino porque el Espíritu está pasando dentro de esta institución. El Espíritu está moviendo esta institución.

Mientras tanto, nosotros estamos cruzados de brazos, siguiendo haciendo la misma rutina, mientras que la fuerza del espíritu está pasando. Tenemos que dejarnos contagiar por este espíritu. Tenemos que volver-- no decir, ah, esto es un Papa, el Papa pasará. Hay algunos que están esperando que pronto se lo lleve al Papa Dios. Eso pasará. No, no se trata de partidos dentro de la Iglesia. No se trata tampoco de partidos dentro de la Iglesia. Yo soy conservador, yo soy liberal, yo soy carismático, yo soy neocatecúmeno. No, se trata de ser cristianos que huelen el Espíritu.

Yo creo que esto es misión. Misión es ser cristianos que huelen el Espíritu, como Nachito, mi perro. [RISA] Bien. Muchísimas gracias. Ahora vamos a seguir comiendo y seguiremos hablando. Rafael ya está por allí, gracias a Dios. Y entonces él les explicará más todo lo de la teología del pueblo y el Papa Francisco, etcétera. Yo seguiré con ustedes conversando, porque lógicamente hay comida y a mí me gusta comer. Bien. Seguiremos en la conversación. Gracias. Gracias a ustedes. Gracias. No, gracias a ustedes por venir.

[AUDIENCIA APLAUDIENDO]

Gracias. Hay espacio después para comerciales. Es un momento muy bueno. Sean que es un momento muy bueno porque es un momento que nos podemos encontrar todos y

Boston College

ayudarnos a trabajar juntos. Esto es importante. Ayudarnos a trabajar juntos. No trabajar como islas aisladas. Cada quien en su conuco, cada quien en su espacio. Para hacer una buena función, tenemos que trabajar en conjunto. Entonces vamos a tener un espacio para presentarnos, qué es lo que estamos haciendo, ¿verdad? ¿En qué podemos apoyarnos los unos a los otros?

Acuérdense que si dividen, no es de buen espíritu, si unen eso es el buen espíritu. Por lo tanto, estas reuniones son para unir, no para que ustedes vengan y se formen y para cada quién, qué bonito habló, que bonito dijo, que bonito me sentí. No, no, no. Eso no es Cristiano y eso no es espiritual y eso no lleva a ningún lado. Es conocernos y empezar a decir, ¿qué estás haciendo tú? ¿En qué te puedo ayudar? OK, yo tengo aquí, tengo información, vamos a cambiar. Vamos a ponernos-- se trata de trabajar en conjunto como hermanos. Y por eso es buenísimo estas reuniones. Buenísimas porque podemos hacer cosas juntos. Bien, vamos a comer y salimos.

[MÚSICA]